



Testimonios

Pájaros y Domingos en la Poesía de González-Urizar

Por LUIS AGONÍ MOLINA

Desde que apareció, en septiembre del año pasado, "Domingo de Pájaros", obra del poeta Fernando González-Urizar, hemos dejado pasar muchos domingos: de pájaros, de sol, de lluvia y de comentarios diversos sobre ella. ¿Para qué? Para experimentar de algún modo lo que vive profundamente todo auténtico poeta, en especial el paso del tiempo y la presencia íntima, pero inevitablemente transitoria de los seres humanos por nuestra existencia. Lo trágico de ello, desde el punto de vista existencial, es que se trata de "seres de un día", ellos y nosotros, al decir de Luis A. Heilmann, hombres o mujeres que de repente encontramos o nos encuentran en alguna parte del mundo, y cuando esa ansiedad, inherente a nuestra condición, de comunicarnos con "el otro" —"la voz busca la voz", dice el poeta—, logra hacernos sentir, bella e inexplicablemente, que de pronto somos dos, que ya no estamos solos, entonces viene la separación, geográfica primero, espiritual después: "y tú te vas." Teresa Eva María,

como se va la luz, Rafinska./ como se van los sueños". Y el tiempo, ese pedacito de tiempo nuestro de cada día, que justamente cada amanecer nos va quitando un poco de vida, sigue inexorablemente transcurriendo —"el agua es una epístola del tiempo", sentencia el autor—. Pero el tiempo, como el agua, se va acumulando sobre y dentro de cada uno, y paradójicamente avanzando, yéndose siempre. Y así, al volver la mirada hacia nuestro yo, al adentrarnos en nuestro mundo interior, en más de

alguna ocasión no podremos evitar el interrogante desgarrador y la conclusión que no quisiéramos aceptar: "Qué somos, Dios, qué somos sino polvo y silencio/ nube de ciegos pájaros en busca del verano/ ríos que solitarios se pierden en la muerte".

Así, mediante una actitud predominantemente apelativa, el poeta va evocando mujeres y lugares, describiendo a estos últimos o trazando la imagen espiritual de las primeras y la huella que le

han dejado. Por ello, muchos de estos poemas se aproximan a la crónica, lo cual nos permite viajar, volar con él, compartir sus vivencias, irrepetibles todas, y finalmente, en los últimos poemas, regresar a sí mismo, hundir las manos y la palabra en su corazón, y hacer aflorar cada recuerdo, cada imagen, cada emoción en largos poemas de métrica irregular y de un ritmo muy bien logrado, lo que es fundamental en toda buena poesía.

Es cierto que en varios de estos poemas, González-Urizar repite uno que otro motivo ya clásico en la lírica, pero no por eso menos personales, menos suyos. Sin duda que de alguna manera los escritores están hablando siempre de lo mismo, pero la capacidad de darle una perspectiva personal, íntima a cada tema, es la que hace grandes a los poetas de todo tiempo y lugar.

Pero que un poeta se repita a sí mismo, es imperdonable. Y a González-Urizar no quisiéramos perdonarle la demasiada reiteración en sus dos últimos libros de algunos elementos tales como "jade", "xándalo", "azul turquesa", "rubies", "esmeraldas" y otras piedras preciosas, para describir ambientes o personas. Más, no por ello su verbo poético, múltiple como los pájaros y hermoso como una fiesta de domingo, se ha resentido. Al contrario, creemos que este poeta en cada nuevo libro reafirma sus extraordinarias condiciones artísticas y ojalá que su nombre sea cada vez más conocido en Chile y en el mundo.



Ullmann Noticias, Sgo., 23-IV-1978. P.4

684.244

Pájaros y domingos en la poesía de González-Urizar

[artículo] Luis Agoni Molina.

Libros y documentos

AUTORÍA

Agoni Molina, Luis, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pájaros y domingos en la poesía de González-Urizar [artículo] Luis Agoni Molina. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile